SUSCRICION:
En la capital. . . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . , . . , 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administración, calle del Progreso, núm. 4, 3.° 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde 5 ptas. 50 cts. en adelante, y además 10 cénts. de pta. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos de de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 8 de Enero de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.063

El Sr. Salmeron y sus afirmaciones

La unión republicana

VI

Vamos á terminar el trabajo que nos habíamos propuesto, de señalar los errores que, hablando de la monarquía y de las guerras de Cuba y de Filipinas, cometieron en el *meeting* de el Teatro Principal de esta ciudad el señor Salmeron y uno de sus acompañantes y compañero en verbosidad; nada hemos dicho acerca de la propaganda republicana porque, respetuosos como el que más con el derecho que se concede á todo ciudadano para exponer sus principios dentro de los límites que el derecho constituido determina y ampara, nada hemos de oponer á lo qué pura y exclusivamente pertenece á la vida íntima de los partidos republicanos españoles que, divididos y subdivididos hasta lo infinito por principios y procedimientos, se ódian fraternalmente no obstante los paños con que intentan algunos cubrir la fealdad de sus enconos.

Fáltanos solo decir, pues, pocas palabras sobre la cruzada que está verificando el señor Salmeron en pró de la unión republicana, ya que al proclamar esa unión dice que la quiere y la necesita para derribar del todo á la monarquía, porque como se vé, al Catedrático *in nomine* de la Central le sucede lo que á los niños impresionables, que cuando les preocupa una idea, allí van y de allí vienen molestando á los que tienen que sufrir sus impertinencias para despues de todo no lograr nada, porque ni las esferas han de conmoverse, ni los mundos han de temblar ni los Magos han de dejar en el platito del deseo un átomo siquiera de lo que constituye ese objetivo.

Como ya hace algun tiempo probamos la imposibilidad de que puedan los republicanos formar un solo cuerpo, vamos á ver con la posible brevedad como, si de la unión republicana del señor Salmeron ha de depender la desaparición de la monarquía, tendremos monarquía para rato como dicen que decía de la misa el sacerdote tartamudo que la celebraba ayudado por un monaguillo tartamudo también.

Para que toda unión pueda verificarse, se necesitan, entre otros vários, tres elementos; voluntad, mancomunidad de principios y coincidencia en los procedimientos, y no hay que romperse mucho los cascos para convencerse de que no existe ninguno de los tres. No existe voluntad, desde el instante en que el señor Salmerón, primero, lo hace muy bien pero no gusta á los señores; lo prueba *El País* de Madrid, órgano autorizado de los republicanos progresistas, en su edición del dos del actual y las ediciones del mismo periódico de dos meses hace poco más ó menos, y *La Publicidad* posibilista de Barcelona del ventisiete ó ventiocho que censuraba al propagandista por la preterición que de sus amigos y de los progresistas viene haciendo, de la falta de entusiasmo de todos los que quieren aparecer padres de la criatura, y del poco afecto que se profesan mútuamente los progresistas y los nacionales y los centralistas, divergencias que se notaron aquí, que se han notado más en Tarragona, que se han evidenciado sobre todo en Barcelona, que se han puesto de manifiesto en Valencia y se pondrán en Alicante si es que no se han puesto ya, dejando aparte la actitud resuelta del señor Pí y Margall contra esa unión que llama mistificación absurda, contraria en su todo á los intereses de la república.

El jefe de los federales, en su manifiesto á los suyos publicado el diez y ocho del pasado diciembre, despues de aconsejarles que se reorganicen fuertemente por ser ellos el único partido que tiene solución para los problemas todos, dice que «la unión republicana no ha servido hasta aquí sino para ennervarnos y reducirnos al silencio: dejémosla para los días de combate y volvamos á la vida de la actividad y la energía».

El Nuevo Régimen, órgano autorizado del federalismo, refiriéndose á la propaganda salmeroniana, dice en su número del dos del actual:

«Los republicanos unitarios pierden entretanto el tiempo en *meetings* en que coinciden en opiniones con el jefe de este Gobierno conservador, y se entretienen aun en predicar uniones que hace pocos meses daban por hechas y que hoy confiesan no realizadas. Parecía lógico que en sus *meetings* expusiesen programas concretos y presentasen frente al Gobierno soluciones para todos los problemas á resolver; pero les es más cómodo seguir prometiendo el cielo sin decir donde está ni enseñar á nadie el camino. Blandos, como fusionistas asustados, huyen aún de soluciones radicales y buscan paliativos en que nadie confía.»

La Justicia, órgano del señor Salmerón, en su edición del cuatro, rechaza los ataques de algunos que encuentran deficiente cuanto hace el señor Salmerón, de manera que por lo que á la voluntad hace referencia, la unión anda la pobre andrajosa y macilenta.

¿Qué hemos de decir de la unidad de principios indispensable para toda unión? Los federales no la quieren, por que la unidad y la federación son una especie de agua y fuego, incompatibles. Los antiguos posibilistas no encajan con los centralistas casi en ningún principio, porque como muy bien dicen muchos de ellos ¿en donde están las bases de la unión? En dónde el programa? Entre los progresistas y los centralistas existe menos esa conformidad y, tanto es así, que ahora mismo han salido cuatro redactores de *El País* á hacer propaganda republicano-progresista por las provincias del Norte y algunas del mediodía, y no creemos tan ignorantes á las gentes, que no sepan que es lo que quiere decir esto. Ni en lo más rudimentário están de acuerdo, ni en la constitución que ha de regir interín dure el período constituyente, cosa esta que debiera servir de base para esa inteligencia que se quiere elevar á la categoría de unión. En lo religioso no hay que hablar; los unos no creen en nada; los otros son indiferentes; los otros son católicos; los otros son masones, de manera que ni coincidencia existe en esa parte moral tan esencial para toda inteligencia encaminada á gobernar en su día á un pueblo.

¿Y en los procedimientos? El batiburrillo no puede resultar más admirable; la discordancia es mayúscula. Unos quieren el sufragio universal más absoluto; otros lo quieren un tanto limitado; unos quieren la separación absoluta de la Iglesia y del Estado; otros quieren la tolerancia religiosa; los de más allá la libertad de cultos y no falta quien defiende la unidad; unos hay que aspiran á que el ciudadano sea completamente libre sin otra limitación que la que se desprende de la relación social; otros quieren que las leyes sean más coercitivas para garantir mejor la libertad; los de allí dicen que eso es doctrinarismo puro, y que hay que defender hoy y establecer mañana aquello de que «los excesos de la libertad con la libertad se curan» y son tantos los pensamientos como tantas son las cabezas; hasta en lo de la guerra de Cuba no hay concordancia; unos desean que la guerra se haga con la guerra, como los de *La Publicidad*, y otros que la guerra se acabe dando concesiones, como sostiene el señor Salmeron; unos quieren que Cuba sea autónoma, mientras los otros sólo quieren concederle los derechos de provincia, en fin, y para terminar pronto, en los procedimientos hay la misma uniformidad que en los principios y, entre estos y la voluntad, se cuentan las mismas circunstancias y se miden los mismos caracteres.

¿Es así posible esa unión que, según leemos, en opinión de muchos republicanos la quiere para su uso particular el Sr. Salmerón? Es con esa concentración de fuerzas con que se quiere exterminar á la monarquía? Es así, con esa olla de grillos, como se intenta convencer á la opinión pública y gobernar mañana al país?

Dígalo el lector ante cuya consideración hemos puesto de relieve, aunque muy concisamente, los errores y contradicciones en que ha incurrido el bueno de D. Nicolás con su discurso del Teatro Principal. Nosotros terminamos nuestro propósito diciendo, que si de la leal y buena inteligencia de los republicanos depende la estabilidad de la monarquía, condenados están á perpétua peregrinación.—R.

CRONICA PARISIÉN

Hé aquí la semana de los recuerdos para quién, como yo, guarda en el fondo de su corazón, á pesar del tiempo y las distancias, el cariño al terruño y el amor de la familia.

Nochebuena en España es la fiesta familiar que reune alrededor de un buen fuego, donde humea la deliciosa sopa de almendra, los miembros de una familia, venidos de lejos por la circunstancia para *contarse*, para rememoriar los sucesos del año, festejar á los presentes y conmemorar á los desaparecidos.

En París, la Nochebuena no es nada de eso; el día de año nuevo es la fiesta familiar de los hogares parisienses.

Por eso, cuando ví deslizarse la noche de Natividad en medio de la calma y la paz ordinarias, sonaron muy tristes en mi alma los bulliciosos ecos de panderas y zambombas, las cascadas notas de rabeles y almireces y las melancólicas melodías de aquellos villancicos que distrajeron mi niñez, otros tiempos más felices, al compás del chubasco que azotaba los cristales ó al caer de la nieve que tejia un helado sudário sobre la risueña aldea de mi origen.

Y cuando, después de haber saboreado el clásico besugo, el pavo y el mazapán nos íbamos á la pequeña iglesia para asistir á la misa del gallo, mi espíritu libre de preocupaciones y exento de deberes, se solazaba con las notas sonoras del órgano y ante las piruetas de las gentes del campo, creyentes hasta la superstición y admiradoras por intuición de la leyenda bíblica sin tomarse el cuidado de comprenderla siquiera.

Los tiempos han cambiado mucho en tan pocos años.

La vida con sus misteriosos azares me ha lanzado en medio de esta inmensa Babilonia que se llama París, donde cada cual se cuida de sí propio sin preocuparse de los demás, aquí donde las fiestas familiares y sencillas no pueden existir, aquí donde tan de prisa se vive que no hay ni aún el tiempo de gustar el placer ni de sentir un dolor.

Cuando Nochebuena se acerca, cúbrense los grandes *boulevards* de pequeñas barracas donde los ingeniosos pequeños industriales exponen sus mercancías, consistentes en juguetes, turrones, targetas, cromos, etc., etc.

Las confiterías, los almacenes de novedades, los bazares y las joyerías hacen su Agosto en Diciembre; las gentes se felicitan mediante una simple targeta; pero cada cual se queda en su casa aislado de sus parientes que viven tal vez lejos, muy lejos y, los pequeñuelos no escuchan de los lábios balbucientes de su abuelo el cuento sencillo y trivial ó la historia épica que les hace pasar agradablemente las horas mientras los Reyes magos llenan con sus juguetes los zapatitos que colocaran aquellos en la chimenea.

¡Hasta en esto es diferente aquí la fábula tradicional!

Los reyes magos no traen los juguetes á los niños parisienses; el pequeño Jesús es quien viene cargado de polichinelas y nacimientos, como un vulgar niño de pobres que viniese al mundo con un pan en cada sobaco.

Una costumbre hay aquí que, aunque importada de Inglaterra, quisiera yo ver implantarse en España.

El *gui*, ese arbol misterioso de la leyenda druida, constituye como un amuleto precioso que guardan con cariño cada casa de un año para otro.

Las ramitas del *gui* se colocan á guisa de ornamento en las cortinas ó en los espejos y el propietario de la casa tiene derecho á besar toda joven que pasa por bajo de la ramita el día del año nuevo.

Si yo fuera propietario de un Colegio de Señoritas, pueden Vds. estar seguros de que colocaría una rama de *gui* sobre la puerta de entrada del Establecimiento.

Y... en el interior de la casa, yo esperaría, la cobranza del diezmo consabido.

⁂

Entre los nuevos juguetes que se exponen en las barracas de que hablo anteriormente, merece citarse una muñeca vestida de hombre que, mediante un fonógrafo, dice á cada momento: «¡Abajo los hombres!»

Este juguete llamado muñeca feminista marca un paso más en la teoria sustentada por aquellos que defienden la causa de la mujer tratando de igualarla al hombre cuanto á derechos y deberes, ante las leyes y ante la sociedad.

⁂

El pueblo de París no puede olvidar sus muertos ilustres ni aun en medio de los placeres que le regocijan.

Por eso al trasladar los restos del célebre Pasteur, desde Notre Dame al Instituto de su nombre, ha hecho á su memoria una enternecedora manifestación de simpatía y de agradecimiento.

Primeramente los hombres de ciencia y los del mundo oficial han rendido glorioso homenaje al inmortal bacteriólogo; después, los hombres del pueblo, los incógnitos, le han prestado tributo de admiración ante su tumba definitiva.

Guiadas por una especie de superstición, simpática después de todo, hemos visto muchas madres hacer esta piadosa peregrinación llevando en sus brazos á los tiernos pequeñuelos ante los cuales se levantara no ha tiempo el espectro fúnebre del crup, contra el cual luchan hoy victoriosamente los discípulos de Pasteur.

En suma, una enternecedora manifestación del cariño de un pueblo hácia los bienechores de la humanidad.

⁂

Apesar de que mis lectoras se hallarán muy ocupadas durante estos dias por las visitas y las felicitaciones, siempre les quedará un momento libre para ocuparse de su favorita la moda; lo contrario sería increible y nadie lo afirmaría.

Digamos, pues, que gozan de mucha boga este invierno las pieles de todas clases principalmente la nutria y el astrakán, de los cuales se hacen riquísimas pelerinas.

Las faldas, género sastre conservan su forma un tanto acampanada, prefiriéndose los tonos obscuros y mucho el negro.

Las chaquetas un tanto ceñidas y no

muy largas, con cuellos de pieles, entre las que se coloca medio oculto un ramito de violetas artificiales.

Los sombreros, son negros, sin flores; pero con cintas anchas y penachos de plumas tornasoladas. Forma directorio.

Una innovación que hoy parece de buen tono: llevar las alhajas de imitación, aun cuando nosotros las preferiríamos verdaderas.

Eso es todo por hoy.

Antonio Ambroa.

París 3 de Enero de 1897.

Desde Madrid

Los sucesos de actualidad serían causa bastante para que otro corresponsal mejor que *Carmón* pudiera hacer una carta por todo extremo interesante para los abonados á LA LUCHA. Pero salga como saliere, *Carmón* va à hacerla, procurando, como siempre, que sea lo mejor posible dadas sus escasas condiciones de buen periodista.

En primer término, debemos dar una explicación á nuestros lectores acerca de ciertas palabras que insertábamos en nuestra carta del 31 de Diciembre; porque como en ella decíamos lo contrario á lo que hemos sostenido en otras ocasiones, la tal explicación es de todo punto necesaria.

Decíamos en la citada correspondencia y lo subrayábamos: «Ya creemos firmemente que las reformas son precisas en Cuba».

Hé aquí la razón.

La insurrección cubana ha estallado, porque los habitantes de la isla creían que los españoles íbamos á Cuba para enriquecernos las más veces por medios ilegales. En un principio todos negábamos esta especie que nos producía indignación. Pero habiéndose dicho en Madrid por los periódicos de mayor circulación y autoridad entre las gentes, que en aquella colonia, donde se lucha por conservar la integridad del territorio español, se realizan los actos que están poco en armonía con lo que demanda la moralidad, se ha venido á dar la razón á los rebeldes. Si ha habido ó no motivo para ello, los tribunales se encargarán de averiguarlo. El caso es que se ha dicho, y los insurrectos no dejarán de aprovecharse de la, para ellos, manifestación importantísima. Se les ha dado fuerza y esto hace necesario que se cambie de proceder, porque en lo sucesivo los que nos creían malos administradores cuando nosotros los españoles lo negábamos, más han de creerlo ahora que por los propios peninsulares se declara también. Si esto, que á *Carmón* le parece lógico, lo es también para España toda, será preciso hacer algo para destruir los efectos que la campaña de varios periódicos ha de producir. ¿Cómo destruirlos? A juicio nuestro, no interviniendo los peninsulares en lo que sea manejo de fondos de la isla. De este modo no sospecharán los cubanos que vamos á enriquecernos con su dinero.

El general Martinez Campos pensó en esto y lo dijo antes de ir á Cuba y después también, cuando regresó *fracasado* á la Península. La opinión pública se opuso á todo lo que fueran concesiones, á todo lo que no fuese contestar á la guerra con la guerra.

Hoy ya la frase «guerra» va sonando mal en muchos oídos. Supone muchas víctimas, muchos desembolsos, muchos disgustos y sinsabores; la gente quiere la calma, el descanso, la tranquilidad, la paz y se pronuncia la palabra «reformas». Y como las que están votadas son deficientes para que depongan las armas los insurrectos, se piensa en conceder, si no la autonomía administrativa, algo que se le asemeje mucho. ¿Se hará? Es muy probable.

Y como hay probabilidades, dicen ahora los que antes veían que el gobierno se oponía á toda implantación de reformas, que el gobierno ha *fracasado*, porque quiere separarse de la política que siguió hasta aquí convencido de que habría de dar buenos resultados.

Nosotros creemos firmemente que ni existe el fracaso del general Martinez Campos, ni el del gobierno. El fracaso es de la opinión pública, que siempre se ha opuesto á la tolerancia y ha querido guerra y más guerra. El fracaso es también del general Weyler que, con poca discreción, ofreció hacer muy pronto lo que todavía no ha hecho. Si la opinión, extraviada por algunos periódicos, no se hubiere impuesto, acaso la situación sería ahora otra. Se impuso para que se enviase á Cuba al general Martinez Campos, á pesar de haber dicho éste en Madrid que no iba á contestar en absoluto á la guerra con la guerra. Se impuso para que regresara á la Península. Se impuso para que fuera el general Weyler y pronto se impondrá para que la autonomía administrativa se conceda á Cuba. El gobierno ha obedecido en todo y por todo, inspirándose en los deseos de la opinión desde el principio hasta ahora. ¿De quién, pues, es el fracaso? Nuestros lectores podrán deducirlo si son, como creemos, imparciales.

Así las cosas, si el relevo del general Weyler llega á ser, como se supone, un hecho, y si se va á emprender en Cuba una campaña política para hacer concesiones en el sentido que expresara el general Martinez Campos, ¿quién es el llamado á realizar esa campaña? Sea el que fuere, si lo que se va á hacer ahora es lo que propuso D. Arsenio, á éste creemos que le incumbe hacerlo, mucho más si, como se asegura, existe una carta en que Máximo Gomez se ofreció al Sr. Martinez Campos (aunque de una manera muy vaga) para negociar la paz con él, solo con él.

Acerca de este particular hay dos opiniones contrarias. Una sostiene que la carta no dice tal cosa; otra afirma que la carta existe y que en ella se hacían proposiciones de paz, aunque el general Campos dice por ahora que no. La verdad verdadera aún no se sabe, porque la carta en cuestión todavía no se ha publicado.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que se piensa mucho en el general Martinez Campos, que los liberales piden su vuelta á Cuba y también los silvelistas y, además muchas madres que tienen hijos en Cuba y que recuerdan ahora con agrado declaraciones que hizo en su dia D. Arsenio.

Esto es lo que hay y nada más, porque aunque pudiéramos ocuparnos de la crísis que tanto preocupa estos dias, preferimos no decir nada de ella, pues creemos que eso de la crísis no pasa de ser una *habladuría que hablan por ahí.*

Carmón.

5 de enero de 1897.

En una de mis cartas anteriores, al despedirme del año 1896, esperaba que el que en la actualidad nos rige fuese para con nosotros más benévolo que aquel; pero por desgracia no se ha presentado nada bien el 1897, pues su primer hecho, aunque este sea casi heredado, ha sido promover un conflicto entre la prensa y... no se quien, porque á decir verdad no es con la milicia ni con el Gobierno ni con los tribunales ni con ninguno de los poderes del Estado, pues todos y cada uno de ellos están interesados en el esclarecimiento de los hechos y cada uno por los médios de que dispone procura la mas pronta y absoluta aclaración de los mismos.

Pero los diarios á quienes más de cerca atañe esta cuestión, han creido ver sus derechos lastimados por la detención del digno redactor de *El Heraldo* señor Reparaz, y han resuelto retirar de la isla de Cuba los corresponsales que en la misma tenian.

Si esta medida es ó no acertada y oportuna, es cosa sumamente discutible, pues á nadie se le oculta que por estos corresponsales, y *solamente* por ellos, se tienen en la península noticias detalladas, y exactas casi siempre, de las operaciones que en Cuba realiza nuestro valeroso ejército.

Que el resultado de las operaciones no satisface las aspiraciones del pais, está plenamente demostrado: buena prueba de ello es, que en todo centro de reunión se censura y no con benevolencia la gestión del general Weyler.

Es innegable que al actual capitán general de la isla de Cuba no le ha sido nada propicia la suerte en esta campaña, pues frecuentes errores han sido el único resultado de su gestión.

En el plan del general Weyler jugaban papel importantísimo las dos trochas construidas por nuestro ejército y especialmente una, la de Marielal, frente de la que puso el general Weyler á uno de los generales que más confianza le inspiraba por sus condiciones militares.

Pero pasó tiempo y tiempo; la vigilancia de la trocha distraía un contingente de soldados que tal vez en otros lugares hacían más falta, y el general Weyler seguía defendiendo la necesidad de la trocha. Hace algunos dias, cerca de un mes, el famoso cabecilla mulato Antonio Maceo á quien segun los partes oficiales tenian acorralado nuestras tropas en Pinar del Rio, apareció muerto en la provincia de la Habana, esto es, al otro lado de la trocha tan cacareada, y desde el mismo instante en que llegó à conocimiento del general en jefe la noticia, dispuso la destrucción de aquella trocha que tan buenos resultados había de dar: de modo que aquel medio de defensa y de incomunicación en que tantos hombres perdieron la vida y tanto dinero costó, no era más que un obstáculo para impedir la entrada de un hombre en la provincia de la Habana, obstáculo que aquel franqueó.

Otras equivocaciones de tanto bulto como éstas ha padecido el general Weyler, y otras mayores; por consiguiente no es posible que al país satisfaga su conducta.

Asusta pues pensar lo que ahora sucederá sin más medios de información que los oficiales; medios que, como todos sabemos, no son todo lo francos que fuera de desear.

Este es el único conflicto nuevo hoy pendiente, el de investigación de cuanto en Cuba sucede; cosa en la que toda España está interesada.

Cafrán.

5 de Enero de 1897.

La campaña contra Weyler

Telegrafían á *El Nacional* desde París lo que á continuación trascribimos:

«París 3 (8,50 noche).—Motivos de compañerismo me han aconsejado abstenerme hasta hoy de referir en mis despachos el pésimo efecto que ha producido aquí en todos los españoles, sin distinción de matices, la campaña contra el jefe del Ejército de Cuba.

Empiezan los periódicos á ocuparse en este asunto, y no debo ya omitir las impresiones de la colonia española.

Entienden todos nuestros compatriotas que las circunstancias actuales aconsejaban prudente reserva de cualquier sospecha sobre la administración de la guerra, más aún teniendo en cuenta que nunca faltan medios, fáciles siempre para los publicistas de cierta autoridad, de elevar quejas personalmente á gobernantes tan íntegros como los Sres. Cánovas y Azcárraga. Jamás se ha debido desconceptuar al Ejército español á los ojos del extranjero, que no aparta su mirada de las luchas en que se ha empeñado nuestra nación.

Más ó menos discretamente, ningún periódico de París deja de hacerse eco de la campaña de *El Imparcial* y del *Heraldo*, y conocida la admiración que ha producido en el extranjero la actitud de España ante las rebeliones ultramarinas, es dolorosímo que sin pruebas inmediatas se lancen ciertas acusaciones. La campaña contra Weyler no ha encontrado aquí, ni entre los adversarios á la Monarquia un solo español que la aplauda, porque solo sirve para dar argumentos á nuestros enemigos del Senado de Washington y para desprestigiarnos justificando la rebelión.

Repito que la impresión que reflejo es tan unánime como penosa.—*Delatte.*»

LO DE FILIPINAS

La conjura de Bulacán

Telegrafían de Manila á *El Imparcial* que á consecuencia del descubrimiento de la importante conjura de Bulacán se han hecho muchas prisiones.

El jefe de los conjurados era el abogado Velarde, persona de gran ilustración y muy considerada en aquella provincia.

Velarde se hacía cargo de las cantidades que recogían varios agentes de las personas adictas al Katipunam.

Esta secta acordó, en cuanto supo el ascenso de Arteaga, asesinarle, lo propio que al párroco Valdés y á muchos españoles más.

El Consejo de guerra, que se reunirá en breve, juzgará á más de treinta individuos complicados en estos procesos.

Todos son gente de mucho viso y que gozaban de extraordinario prestigio en la provincia.

Los conjurados de Bulacán, según expresa el cablegrama, estaban de acuerdo con los presos de la cárcel de Manila, con los cuadrilleros de Tondo y de Sampalot y con los dueños de tres potreros inmediatos á la cárcel.

Se proponían incendiar varias casas cercanas al edificio de reclusión, para aprovechar el tumulto que se originaría dando salida á los presos de la cárcel.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos revueltos á la española
Pollo relleno
Merluza en salsa
Sesos de cerdo en manteca
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de espinacas
Chuletas borrachas
Arenques empanados
Solomillo al jerez
Pastel de pescados
Ensalada
Postres

Sopa de espinacas.—Se toman espinacas muy tiernas, lavadas y recortadas, se rehogan en manteca de cerdo sazonándolas al mismo tiempo. Se agrega harina y se revuelven bien. Se echa agua en poca cantidad para que se forme una pasta. Conseguido esto, se echa caldo del puchero se hace cocer todo durante media hora. Se sirve esta sopa pasando el caldo por un tamiz y se calan en ella rebanadas de pan delgadas.

Sesos de cerdo en manteca.—Debidamente escaldados y blanqueados los sesos, sin partirlos, se tienen en agua muy caliente. Se pone á ennegrecer en una cacerola manteca de vaca, y sin dejarla quemar, se ponen en ella los sesos bien descargados de agua. Cuando hayan dado el primer hervor, se sazonan, se tapa la cacerola, y en el acto de servirlos se espolvorean con perejil seco en polvo y se humedecen con unas gotas de vinagre.

NOTICIAS

Hállanse en Cádiz los siguientes soldados enfermos ó heridos naturales de esta provincia:

José Majó Martorell, de Verges; Miguel Lledó Barrám, de Santa Coloma de Farnés, y Juan Cuffé Close, de Figueras.

—Ha fallecido en Barcelona víctima de una pulmonía, el conocido crítico literario D. Juan Suñer Vidal.

Acompañamos á su familia en el justo dolor que le aflige.

—Según dice un telegrama de Londres, se asegura que la abdicación de la reina y emperatriz Victoria, de que se habla desde hace algún tiempo, será un hecho en circunstancias solemnes.

Al conmemorar el 60.° aniversario de su reinado, la reina hará solemnemente la abdicación de la corona en su primogénito el príncipe de Gales.

—El mercado celebrado la víspera de Reyes en Hostalrich se vió bastante concurrido.

Los cerdos gordos se cotizaron á 140 y 150 pesetas.

Los porceles de 10 á 14 pesetas, según tamaño.

Gallinas, los pares buenos á 9 pesetas y los regulares á 8. Los pollos obtuvieron el mismo precio del mercado anterior: 4'50 4 y 3 pesetas.

Los cereales no han cambiado precio y

las patatas se cotizan de 7 á 8 pesetas las seis arrobas.

Huevos, à 1'10 pesetas la docena.

Las manzanas á 2 y 1'50 pesetas la arroba.

—Dicen de Caldas de Malavella que ha producido allí general sentimiento la noticia oficial de la defunción del hijo de aquella villa, el jóven soldado Juan Suñer Falussá, muerto en la gran Antilla á consecuencia del vómito. Este mozo que marchó á Cuba en las primeras espediciones, era muy querido en Caldas por sus buenas cualidades, lo que explica el general duelo que ha producido su fallecimiento.

Dicen también que por muchas personas influyentes de aquella villa se trabaja por hacer menos aflictiva la desgraciada situación de los ancianos padres del Suñer, proporcionándoles los socorros pecuniarios á que tienen derecho.

—Los telegramas de Bombay describen el pánico de la gran ciudad por el acrecentamiento de la epidemia de la peste bubónica.

Desde primeros de Diciembre huyen de la ciudad las familias á bandadas, teniendo que dejar pasajeros en tierra todos los trenes.

Estímase en 325.000 el número de habitantes de Bombay que han abandonado la ciudad esparciendo los gérmenes de la peste por todo el Indostan.

Los negocios están paralizados, y los bazares están en gran parte cerrados.

—En Bañolas se han verificado festejos extraordinarios para allegar recursos para los soldados que regresan enfermos de Cuba y de Filipinas. Se verificó cuestación pública, concierto en el Centro Bañolense y se representó en el teatro «Lo full de paper» y la pieza «Indicis». Se recaudaron 400 pesetas, de los cuales se han entregado 150 al Sanatorio de la Cruz Roja y el resto á la suscripción de *El Imparcial*. En la fiesta tomaron parte «La Lira», el «Ateneo Bañolense» y «El primitivo Iris».

—La villa de Llers celebrará su fiesta mayor hoy habiendo contratado la orquesta «Antigua Pep de Figueras», que ejecutará las mejores piezas de su repertorio.

—Ha sido declarado cesante el agente de vigilancia Joaquin Gendre Perez.

—En este hospital civil ha ingresádo la presunta vesánica Maria Viñas, de Estañol.

También ha tenido ingreso en el departamento de alienados José Dalmau, natural de Ca'onge.

—La Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico ha señalado el dia 15 del próximo mes de febrero, para la subasta del papel que se calcula necesario con destino al Censo de población, bajo un presupuesto de 119.400 pesetas y fianza provisional de 5.970

Se admitirán proposiciones para dicho objeto en dicha Dirección y gobiernos civiles hasta el dia 10 del citado mes, durante las horas de oficina.

—El señor Gobernador civil de esta provincia, ha impuesto quince días de arresto al gitano Mariano Nicolás Hernandez, soltero, de 28 años de edad natural de Buenos Aires y vendedor ambulante, por blasfemar en la vía pública.

El señor Guillen está dispuesto à castigar con todo rigor á los blasfemos, y nosotros aplaudimos la descisión de nuestra primera autoridad civil. Se hace necesario corregir tan escandaloso vicio.

—Ayer firmó la reina regente el decreto por el que se cambia el nombre al transporte inglés «Prince of Wales», adquirido para nuestra Armada. Llevará este barco el nombre de «General Valdés».

La dotación del transporte marchará dentro de pocos días á Londres.

—El presidente del Consejo, ha afirmado que de ninguna manera está dispuesto á promover una crisis ministerial.

Ha dicho, además, que probablemente convocará las Córtes para mediados de abril, con el objeto de legalizar la situación económica.

Así lo leemos.

—El Senado de los Estados Unidos ha adoptado el «bill», votado ya en la Cámara de Representantes, que reforma el Código penal en lo referente á imposición de la pena de muerte.

Por esta reforma queda abolida la pena capital para 55 casos, de los 60 en que la impone la ley vigente.

—Ha fallecido el general de brigada don Julio Civer.

El finado fué uno de los oficiales que siguió siempre y á su lado la suerte del general Prim.

—El Sr. Espona ha excitado á la comisión de Fomento, á que estudie la manera de evitar la extracción clandestina de leñas y presente un proyecto favorable á la mejor conservación del arbolado.

Parece que en vista de esto, se nombrará un guarda bosque con el encargo exclusivo de vigilar la conservación de la Dehesa.

—El día 17 del corriente y á las once y media de su mañana, en esta alcaldía se verificará la subasta para la adquisición de veinte mil adoquines con destino al empedrado de la calle de la Barca.

—En Santa Coloma de Farnés se ha celebrado la fiesta anual dedicada á Santa Coloma por una hermandad de socorros mútuos que bajo su patronato se halla establecida en dicha villa. Hubo los correspondientes pasacalles y una misa á gran orquesta por la Juvenil Farnense, en la que hizo el panegírico de la Santa un padre Jesuita de Barcelona.

Por la tarde se tocaron en la plaza sardanas largas, y por la noche hubo bailes públicos en el salón Coral y en el de Jaumich.

—La benemérita ha detenido en S. Sadurní á José Cabarrocas, autor, según se supone, del robo de una vaca al vecino de dicho pueblo don Martín Pon.

—Ayer mañana ocurrió en la calle de Ballesterías una sensible desgracia.

En el preciso momento de encontrarse el coche-correo de Olot con otro carruaje, tuvo la mala suerte de resbalar de una de las aceras en que á la sazón se encontraba un niño de siete años de edad, hijo de don Eugenio Rueda, ¡cayendo debajo de las ruedas de uno de dichos vehículos resultando con una pierna fracturada y una contusión en un brazo.

El desgraciado niño fué conducido á su domicilio en bastante mal estado.

—Anteayer acabó sus compromisos la compañía de zarzuela que ha venido actuando en nuestro coliseo durante las pasadas fiestas.

Apesar de que, según noticias, la empresa ha cubierto todos sus compromisos, parece que algunos artistas se han marchado dejando no muy gratos recuerdos en varias casas de huéspedes.

—Ayer visitaron al señor Gobernador civil de la provincia, entre otras respetables personas, S.E.Ilma. el señor Obispo de esta Diócesis y el señor Vicario General.

—Nuestro ayuntamiento ha acordado colocar dos faroles en la calle del Medio-día.

—Las funciones teatrales celebradas en la tarde y noche de antes de ayer en las sociedades «Círculo de San Narciso», «Las Odaliscas» y «Centro Moral», viéronse concurridísimas, habiendo sido objeto de muchos aplausos cuantos tomaron parte en aquellas. En la segunda de las citadas sociedades, fueron muy aplaudidas las señoritas aficionadas Canadell y Ors.

—Ha obtenido en la Universidad de Barcelona el grado de licenciado en Derecho civil y canónico, con la calificación de sobresaliente, D. Fiorencio Cortey Manrich, natural de Armentera.

Nuestra enhorabuena.

SANTOS DE HOY

Stos. Teófilo y Eladio ms.

CUARENTA HORAS

En la iglesia de San Lucas

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos

cas comarcas donde se cambia el hierro y el algodón por marfil y por oro. Pero todo está por venir, y tal vez no sea mas que un sueño de negociantes. La realidad es que hasta hoy se ha conseguido penetrar en la Nigricia, como os he dicho antes, por Cordofan y por Dar Four, esto es, por el camino del Egipto y tambien por la parte opuesta se puede entrar en el Desierto por los caminos de los marroquíes. Pero estas dos rutas son larguísimas y peligrosas sobre toda ponderación, porque están recorridas por feroces ladrones musulmanes. Queda pues, la del septentrión, que náda tiene tampoco de bonita ni segura, pero que...

—¿Cual escogerías tú? le preguntó Guido.

—Yo, contestó bromeando el capitán, preferiría estarme repanchigado en mi butaca mecedora fumando, ó tendido bajo una palmera contemplando el ir y venir de las embarcaciones en el puerto: pero en la necesidad de tener que elegir un camino para Tomboctú, no saldría nunca de Argel sinó de Trípoli.

—¿Y eso por qué?

—Porque el que parte de aquí lleva consigo el pecado original de pertenecer á los franceses y se hace sospechoso al anatema de las tribus fanáticas que dominan el interior del Sahara; en vez de que el que parte de Trípoli se mezcla con una caravana que lleva el sello musulmán, y le es mas fácil caer en gracia ante las bestias del Desierto.

—¿Crees tú pues, interrumpió Ricardo, que la bandera francesa no valga tanto como la media luna para proteger á los viajeros.

—Mucho que si, contestó el capitán; nuestra bandera es un sambenito en pasando de la línea á que llegan nuestros cañones. Lo digo con rubor pero no hemos sabido hacer nada de bueno y digno del nombre cristiano en esta estensísima colonia, mas que una sangrienta guerra (de las poco jua-

do conocimiento de la filosofía revelada. Así que entre sus libros, además de una preciosidad de obras sobre las ciencias militares, se encontraba una escogida colección de libros, opúsculos ó periódicos religiosos, colocados en sus estantes y á la vista de cuantos entrasen á tratar con él. No se publicaba tratado alguno de polémica cristiana ó católica que él no procurase que figurar enseguida en su librería doméstica. Había visto con infinita alegría de su corazón fundarse la sociedad de misioneros de Africa destinados á evangelizar el Sahara y el Sudan, y que la Santa Sede erigiera el Gran Desierto en Prefectura apostólica, agregada temporalmente al Arzobispado de Argel; y en su cargo de capitán de estado mayor estaba siempre dispuesto y voluntarioso para auxiliar á la naciente congregación, con los consejos de su esperiencia en el Africa. Se consideraba obligado á ello, no solo en virtud del deber general que tiene todo cristiano, sinó que además en reparación de la ignominiosa conducta del Gobierno francés, que tanto ha trabajado para mantener en el fango de Mahoma á las poblaciones africanas caidas bajo su dominación.

Ultimamente el capitán había concebido otro pensamiento mas celoso. Estimulado por el ejemplo de un buen número de oficiales del ejército francés y de la armada, que en estos últimos años han trocado las banderas militares por el estandarte de la Cruz de Jesucristo, hacía ya tiempo que rumiaba la idea de retirarse de la carrera militar, entrar en el sacerdocio y en la sociedad de los Misioneros de Africa; para lo que no necesitaba grandes estudios, habiendo estudiado con buenas notas los cursos de literatura y de filosofía, antes de entrar en la escuela politécnica para salir á oficial. Además sirviendo como militar había ido adquiriendo grandes conocimientos en la ciencia relativa á las cosas africanas; historia, geografía, viajes, etnografía, arqueología,

Horario de trenes

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Correo.	6'48	»
De mercancias.	10'37	»
Omnibus.	. . . . .	3
Expreso.	. . . . .	5'09

Los Correos y Omnibus llevarán coches de 1.ª 3.ª, el de Mercancias de 3.ª y el Expreso y 2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Omnibus.	8'39	»
De mercancias.	. . . . .	12'43
Mixto.	. . . . .	5'40
Correo.	. . . . .	7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 3.ª el de Mercancias y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

LINEA DE SAN FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Num. 2. (Julio y Agosto).	5'09	»
Número 4.	8'54	»
Número 6.	11'44	»
Número 8.	. . . . .	3'22
Número 10.	. . . . .	5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde
Núm. 9. (Julio y Agosto)..	»	5'40
Número 1.	4'32	»
Número 3.	7'30	»
Número 5.	. . . . .	12'44
Número 7.	. . . . .	2'50

LINEA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 1, sale de Flassá á las 6'32 de la mañana. Llega á Palamós á las 9'07.
Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana. Llega á Flassá á las 5'36.
Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9 30 de la mañana. Llega á Palamós á las 11'51.
Tren ordinario n.° 4, sale de Palamós á las 6'60 mañana. Llega á Flassá á las 8'27.
Tren ordinario núm. 5, sale de Flassá á las 2'45 tarde. Llega á Palamós á las 5'8.
Tren ordinario n.° 6, sale de Palamós á las 11'20 mañana. Llega á Flassá a la 1'50.
Tren ordinario núm. 7, sale de Flassá á las 6'25 tarde. Llega á Palamós á las 8'44.

Tren ordinario núm. 8, sale de Palamós á las de la tarde. Llega á Flassá á las 4'25.
Tren discrecional n.° 9, sale de Flassá á las 4 de la mañana. Llega á Palamós á las 7'14.
Tren discrecional núm. 10, sale de Palamós á las 6'41 tarde. Llega á Flassá a las 9'42.
Tren discrecional n.° 11, sale de Flassá á la 1'12 tarde. Llega á Palamós á las 4.
Tren discrecional núm. 12, sale de Palamós á las 7'50 mañana. Llega á Flassa á las 11'21.
Tren discrecional núm. 13, sale de Flassá á las 9'40 noche. Llega á Palamós á las 1'56.
Tren discrecional núm. 14, sale dePallamós á las 5'30 tarde. Llega á Flassá á las 7'53.

Los trenes discrecionales solo circularán en las temporadas que la Compañia juzgue oportuno y no contendrán coches de primera clase.

LINEA DE OLOT Á GERONA

Salidas de Salt (Gerona) para Amer

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 2.	9'10	»
Número 4.	. . . . .	3'00
Número 6.	. . . . .	6'

Salidas de Amer para Salt (Gerona)

Trenes	Horas de salida mañana	Horas de salida tarde.
Número 1.	7'40	»
Número 3.	. . . . .	1'00
Número 5.	. . . . .	4'30

NOTAS Los trenes serán mixtos y se compondrán por ahora, en lo referente á viajeros, de coches de 2.ª y 3.ª clase.

Los trenes continuados en este cuadro, combinan por su orden numérico con los de la línea de Francia n.° 25 procedente de Port-Bou n.° 22 de Barcelona, n.° 27 de Port-Bou y n.° 26 de Barcelona, que legan respectivamente á Gerona á las 6'41 y 8'29 mañana, 2'52 y 5'4 tarde.

estadística é historia natural: en fin, todo lo que inmediata é inmediatamente se refería al Sahara y á cristianizar sus habitantes; mas de una vez, ya de oficio ó ya por curiosidad, se había internado en el Sahara argelino: siempre con la idea de estudiar los pormenores de la vida nómada, que preveía como futuro misionero.

Así pues, la resolución que recientemente había tomado de dejar el ejército, no tenía nada de impulso repentino de favor juvenil, sino que era un pensamiento meditado y maduramente estudiado. Pero antes de ponerlo en ejecución, alistándose en la sagrada milicia, tenía la idea de perfeccionar sus estudios sobre el Desierto con una extensa exploración. No le satisfacían las escursiones armadas que había mandado ó acompañado hasta el Arnat, Biscra, Beni-Mezab y Varglah, él quería atravesar completamente de un extremo al otro aquellas temidas arenas y preparar los caminos á la vanguardia de la civilización cristiana, llevando á su nueva vida un completo conjunto de conocimientos prácticos. Tenía siempre en boca y en el ejemplo, presente á un humilde hermanito de San Francisco, que no por afán de crearse nombradía, sinó con la sola idea de ayudar á algunos cristianos de Tomboctú, hacía pocos años había emprendido la peregrinación á esta ciudad con escasísimos recursos y entre infinitos trabajos conocidos solo de Dios, por cuyo amor eran sufridos. Y llevaba la mira particular de trazar el camino en que hábian en que habian de pelear aquella cuadrilla de misioneros que la sociedad pensaba por entonces enviar al centro del Sahara, y que luego en el año 1876 terminó gloriosamente su carrera con la corona del martirio en el camino de Tombuctú.

Había pues venido con esos designios á Trípoli el capitan Gaston, y vuelto ya á la vida de paisano, esperaba allí la ocasión oportuna de poner manos á la obra, cuando se le

presentó Ricardo, como dejamos dicho, y con él se fué á Argel en busca de Guido para fijar los detalles de la marcha á Tombоctú. En la primera conversación hízoles él una descripción del Desierto y de sus caminos.

—Allí podemos penetrar, decía, por cien partes, pero tres son los principales caminos: por Marruecos al occidente, por Egipto al oriente, y por las costas del Mediterráneo al septentrion.

—Un cuarto y nuevo camino se ha abierto ahora, dijo Guido.

—¿Cuál?

—En la costa occidental entre Marruecos y el Senegal, junto al Cabo Bajador. Yo supe, continuó Guido, por los franceses establecidos en Mogador en Marruecos, que una caravana inglesa dirigida por Donald Mackenzie, está viajando ahora para buscar un nuevo camino de Tombоctú y que se espera encontrar muy espedito.

—¡Así salgan con su intento los ingleses! esclamó Gaston, que ya tenía noticia. La caravana inglesa tiene mucho que hacer: debe repartir biblias traducidas en árabe entre los árabes, que harán con ellas muy devotamente tacos para sus carabinas; deben descubrir un obelisco y estudiarlo; deben buscar manuscritos; deben hacer amistad con las tribus bestiales, errantes por aquellas regiones; pero sobre todo deben sondear la profundidad de esa hondonada del Desierto, que los árabes llaman El Sninf y ver si por allí es posible introducir el Atlántico y formar un canal ó una bahía hasta cerca de Tombоctú. Si esto resulta á medida de sus deseos se navegará en una semana desde Gibraltar á Tombоctú. Entonces Lóndres, Liverpool, Manchester, Leeds y Birmingham podrán mandar rios de mercancías al Africa central, esparciéndolas por el corazón del continente sus viajantes remontando ó descendiendo el Níger y traficando con las ri-